Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
Cátedra UNESCO Tecnologías de apoyo para la Inclusión Educativa
UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA ECUADOR
GIIATA
GIE-RED
ECUADOR SALESIANOS DON BOSCO

REVISTA

JUVENTUD Y CIENCIA SOLIDARIA:

En el camino de la investigación

Experiencia de aprendizaje en este nuevo año escolar

Josué González, Stalyn Villavicencio

Josué González, tengo 16 años. Estudio en la Unidad Educativa Misioneros Oblatos, soy un chico muy *ocurrido* y divertido. Me gusta cocinar y me la paso jugando videojuegos.

Stalyn Villavicencio, tengo 17 años de edad. Estudio en la Unidad Educativa Misioneros Oblatos. No soy muy sociable. Me gusta jugar videojuegos e investigar sobre la tecnología.

Resumen

La pandemia trajo muchos interrogantes en todos los ámbitos y en todas las áreas de la vida cotidiana.
Ya nada será lo que era después del paso de la cuarentena. Habrá cambios en todo lo que conocíamos como normalidad, para dar paso a las nuevas reglas sociales.
La educación no se queda atrás, si bien atravesó grandes procesos de transformación a lo largo de la historia, tras la pandemia de COVID-19, la tecnología entrará a ocupar un lugar más preponderante en las aulas. Mientras los establecimientos se encuentren cerrados, los docentes continuarán llevando adelante su tarea desde distintos puntos del país, manteniendo un orden académico propuesto por cada plan de estudios de sus asignaturas correspondientes y generando actividades adaptadas a este tiempo, tratando de generar diversas estrategias pedagógicas para que ningún alumno o alumna deje de estudiar.
Los principales obstáculos que aparecen son las dificultades de conectividad, la falta equipamiento tecnológico, la falta de acompañamiento docente, la soledad para realizar las actividades, las dificultades para organizar los tiempos de estudio.
La pandemia por el coronavirus no solo ha cambiado los hábitos en los hogares, sino también los métodos de enseñanza.

Desde inicios de la cuarentena, los docentes han tenido que adaptarse al uso de la tecnología para hacer llegar sus conocimientos a sus alumnos. Esto ha significado un verdadero reto para la gran mayoría, ya que muchos no estaban familiarizados con lo digital. Vivimos en una época difícil, pero esto no nos impide seguir estudiando o prestar atención a nuestros docentes y ser respetuosos.
Palabras clave: adaptarse, tecnología, conectividad, dificultades, pandemia, cuarentena, educación

Explicación del tema

Quienes estamos estudiando en el último año de colegio o ya asistimos a la universidad o instituto tecnológico, lo hacemos tras haber estado unos doce años como mínimo haciéndolo de forma presencial. Lo que significa llevar mucho tiempo asistiendo a clases en un aula, asistiendo con todos nuestros compañeros y con un horario sumamente definido y principalmente inflexible.

Para todos los estudiantes, la idea principal de educación que viene a la mente es la de estar en un aula escuchando al profesor. Un alumno atiende a la explicación desde su puesto y en su aula. La rutina se hacía complicada de seguir y muchos imaginaban poder estudiar desde la comodidad de su casa.

El 14 de marzo, nuestro Gobierno declaró oficialmente el estado de emergencia por el COVID-19, que nos llevó a un confinamiento de la población. Jamás hubiéramos imaginado que esto ocurriría en nuestras vidas. Se decretaron medidas preventivas, entre ellas el cierre de los centros de enseñanza. En el caso de las Universidades es muy complejo trabajar de una forma virtual ya que ciertas carreras necesitan hacer prácticas.

El deseo de no ir a las clases se ha hecho realidad. Los estudiantes y los maestros tienen la obligación de seguir el curso desde casa, optando por la enseñanza en línea. La idea de no querer asistir a clases y de la pereza de muchos jóvenes se hizo completamente real. Los estudiantes y docentes han debido conectarse a través de la pantalla del ordenador, aprovechando los avances tecnológicos.

Muchos afirmaban que este modelo de trabajo desde casa, en algunos casos, podría haber venido para quedarse de por vida, pero en algún momento la pandemia va a acabarse.

Aunque estamos en una era en la que la tecnología parece estar al alcance de todos, no siempre es así. No todas las familias son iguales, ni tienen la misma situación económica; muchas no tienen recursos para que sus hijos accedan a las clases virtuales. Por eso, han surgido incontables iniciativas y ayudas para poner su disposición los materiales necesarios, aunque no siempre sea fácil.

Unos problemas que hemos enfrentado durante la cuarentena son las clases particulares. Muchísimos estudiantes han necesitado refuerzo escolar, a menudo, esto supuso otro tipo de dolores de cabeza para los docentes. Han surgido muchas iniciativas por parte de los alumnos de todo el mundo [1].

Por el confinamiento en casa aparecieron complicaciones psicológicas tanto en estudiantes como en profesores. En miles de casos, la cuarentena ha tenido un impacto negativo en la salud mental; mucha gente llega a sentir depresión y confusión [2].

La incertidumbre hizo su presencia en nuestras vidas. Varios estudiantes se encontraban en un momento decisivo en su educación. Algunos chicos no sabían qué iba a pasar con sus prácticas en las empresas. Tanto los que se prepararon para la selectividad o los que rindieron el examen del SENECYT se les hizo muy compleja la prueba por «culpa de la pandemia». Una buena cantidad de problemas han sido solucionados, quedan otros que parecen no estarlo. El sistema educativo ha soportado, sigue y seguirá soportando numerosas quejas de todos los integrantes del mismo [3].

Con el pasar de los días, semanas y meses, nos hemos acostumbrado a las clases en línea, a las videoconferencias y a los exámenes en el ordenador. Sabemos que es una situación sumamente complicada. Es muy importante hacer un ejercicio de empatía antes de buscar y juzgar a los culpables de los problemas.

En el camino de la investigación

Los autores de este artículo nos inspiramos para expresar nuestras ideas revisando las tendencias que hay en internet, los enfados de nuestros familiares y el nuestro propio. Se nos hace duro trabajar de esta forma; a veces

se complican las clases, ya sea por la conexión o porque no comprendemos lo que los profesores explican. Como estudiantes que somos, entendemos a todos, tenemos familiares en la Universidad preocupados y molestos porque en este año no podrán hacer las prácticas y se retrasa su salida profesional; las noticias en la tele, los periódicos, la radio nos llenan de temor. Realmente, lo único que podemos hacer en esta época difícil es seguir protegiéndonos, cumpliendo las normas que dictan las autoridades locales y nacionales y saber que a este virus, con el apoyo de todos, lograremos vencerlo.

Figura 1. Madre ayuda a su hija con sus clases en línea Fuente: https://bit.ly/360EnZx.

Conclusiones

La educación virtual es un nuevo modelo de educación a distancia, el cual nos permite que la formación e información llegue a la mayoría de los sectores de la población, adaptándose a un ritmo nuevo de aprendizaje del estudiante y de los horarios que tiene disponible para estudiar y dedicarle a la realización de las tareas. Se considera que es una modalidad de educación que posee más ventajas que desventajas, ya que permite combinar trabajo y estudio de acuerdo con los horarios disponibles del estudiante, es fácil el acceso mientras tengas computadora e Internet y desarrolla en el alumno estrategias y habilidades que en la sociedad actual son necesarias. También hay desventajas, así tengamos Internet las clases se nos van a trabar a nosotros o al profesor, no todos poseen computadoras, tabletas o celulares. Tenemos que acoplarnos a este nuevo método de enseñanza hasta que la COVID-19 desaparezca o lleguen las tan ansiadas vacunas.

Referencias

[1] A. Rubio Martínez, «La situación de los estudiantes en la cuarentena,» 2020. [En línea]. Disponible en https://bit.ly/2KHFl53. [Último acceso: 12 noviembre 2020].

[2] P. Krizanovic, «Los alumnos luchan con dificultades de conexión y falta de equipamiento, pero también con habilidades autogestivas que las escuelas no enseñan,» 2020. [En línea]. Disponible en https://bit.ly/374Oige. [Último acceso: 12 noviembre 2020].

[3] M. Rosero, «¿Los padres deben quedarse junto a los estudiantes, en las clases en línea?,» El Comercio, 2020. [En línea]. Disponible en https://bit.ly/39dZk5h. [Último acceso: 12 noviembre 2020].